

Es tanta la literatura crítica y biográfica sobre la autora de *Desolación*, que resulta arduo escribir con originalidad sobre ella. Encontrar un ángulo, un punto de vista novedoso e inédito. Un secreto en su carácter. Una vertiente inexplorada en su estilo perdurablemente en-cendido.

Desde la abuela ciega a quien leía la Biblia en su infancia, a "lo de Estocolmo", como diría ella. Desde el uso de arcaísmos al de expresiones populares y la singularidad en el empleo del epíteto, todo estaba ya puesto exhaustivamente bajo la lupa escrutadora de estudios y admiradores. Recién acaecida su muerte, monseñor Lecourt proclamaba desde el púlpito de la Catedral que no son pocos los altos jarados que del artista diéron ya sus veredictos.

Es así, efectivamente. Pero todo toca al milagro en esta asombrosa mujer. Y el verso no se agota.

Héctor Hernán Herrera Vega en *Gabriela Mistral, Vicuña y su gente*, ha encontrado y entrega una visión original. El secreto de su logro tal vez reside en la falta de pretensiones. En su auténtica sencillez.

El libro se inicia así: "1938. Mes de mayo, a quince días, se efectúa la Sesión de Instalación y Constitución de los nuevos dignatarios de la Ilustre Municipalidad de Vicuña...". Las ciento diecinueve páginas siguientes, vivas, anecdóticas, sugerentes y de una plasticidad espontánea y rica, tienen como protagonista a Gabriela Mistral, pero desde la crónica municipal de Vicuña. Recurrente. Sabidamente Herrera Vega la aleja para dar paso a la sombra de Talía, pero reaparece constantemente. El hilo conductor del relato son estos ediles o concejales que parecen salidos de las páginas de *Los Pueblos*, de Martínez Ruiz. Su admiración por su costánea vagabunda que va cobrando prestigio desde lejos. Sus gestiones en torno a ella. Su

Gabriela desde el municipio

CESAR DIAZ-MUÑOZ C.



respuesta fielmente preocupada.

Este nuevo ángulo la acerca. En aspectos la desdiviniza, para contrariedad postuma de don Virgilio Figueroa. Y, en cambio, la muestra humanamente grande.

"Es muy linda la palabra 'todos', pero pocos la aprendieron en escuelas y parroquias y es mejor estirla así: 'todos, pero tratados de a uno, conocidos cara por cara, servidos con sus nombres, Juan Pedro, Mateo, como los otros Discipulos, o bien por sus apellidos, Iríbarren, Aliaga, Rodríguez, Molina, etcétera'".

Así escribe a su regreso a Vicuña después de una larga ausencia. Es un prólogo a *Moral Quemada: el hombre de Elqui, don Pedro Moral Quemada*. Páginas alacritas de recuento y gratitudes que Héctor Hernán Herrera reproduce íntegramente.

"Cuando volví después de dieciséis años a mi Vicuña natal, me encontré, desde la estación, tres novedades que se me pasaron a fiestas: a la alcaldesa doña Dolores Pinto Alcayaga, que vivía ordenando la ciudad como la alacena de su casa; a don Pedro Moral, celador español de nuestro bien crío

y, fruto de esas raíces entre otras, Gabriela Mistral cotidiana, accesible y sin perder grandeza ni consecuencia. Hay una coherencia conmovedora y selecta, sin quebra-duras, desde sus palabras en el Municipio de Vicuña a su autobiografía al recibir el premio Nobel: "Soy cristiana de democracia total. Creo que el cristianismo, con profundo sentido social, puede salvar a los pueblos. He escrito como quien habla en soledad. Porque he vivido muy sola en todas partes. Mis maestros en el arte de regir la vida: la Biblia, el Dante, Tagore y los rascos. El pesimismo es en mí una actitud de descontento creador, activo, ardiente, no pasivo. Mi pequeña obra literaria es un poco chilena por la sobriedad y la rudeza. Nunca ha sido un fin en mi vida: lo que he hecho es enseñar y vivir entre mis niños. Quiero descansar y vivir en el campo, leyendo y escribiendo. Vengo de campesinos y soy uno de ellos. Mis grandes amores son la fe, la tierra, la poesía".

Héctor Hernán Herrera da término a su libro excelente y sin alardes, como con un acorde ancho y armonioso. El discurso de recepción del premio Nobel: "Hija de la democracia chilena, me comunique...".

Hermoso y noble regalo de la providencia este libro y oportuna lección para quienes aspiran hoy afanosamente a próximas responsabilidades municipales.

César Díaz-Muñoz Cormatches es abogado.

la Epoca 2. JUNIO 1996 p.10. AAD 5560

Gabriela desde el municipio [artículo] César Díaz-Muñoz C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Díaz-Muñoz Cormatches, César, 1928-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela desde el municipio [artículo] César Díaz-Muñoz C. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile